

# SI VAS PARA AMECA



## El Siglo 7

Si vas para Ameca, no olvides que llegarás al pueblo de las bicicletas, al pueblo de los huarachudos, un pueblo con sus calles chuecas, un pueblo que huele a tierra mojada en el temporal de lluvias, donde no podrían faltar los mosquitos para hacerle sinfonía a los sueños.

Si vas para Ameca no olvides que estarás en la ladera de un hermoso valle; habrás llegado a un pueblo custodiado por el cerro que llaman del Águila.

Si vas para Ameca no olvides que estarás en un pueblo bicicletero, en donde si pudieras apilar todas las bicicletas y tu fueras parte de ellas, te sentirías como habitante de un bosque, en donde verías tanto ramaje como rayos de bici tendrías amontonados, pues no te quede duda que allí podrías contabilizar más bicicletas que casas.

Si hoy en día observas muchos automotores transitando, no pienses que ese fue el Ameca de antaño, porque aquel Ameca fue un pueblo de tránsito, pero a lomo de caballo.

Si hoy visitas nuestro Ameca, podrás darte cuenta que no obstante el avance del tiempo, las bicicletas son y siempre serán, fieles compañeras de los amequenses, a quienes les encanta viajar en dos ruedas, de la Chole a la Reyna, de la Ciénega a la Unidad y del Ingenio a la Municipal.

Si vas para Ameca, no olvides llevar tu bicicleta, pero ten mucho cuidado con ciertos brutos, que parecen toros embravecidos, olvidándose de brindar preferencia al peatón, pues manejan sus vehículos como carritos de Carnaval. en donde verías tanto ramaje como rayos de bici tendrías amontonados, pues no te quede duda que allí podrías contabilizar más bicicletas que casas.

Si hoy en día observas muchos automotores transitando, no pienses que ese fue el Ameca de antaño, porque aquel Ameca fue un pueblo de tránsito, pero a lomo de caballo.

Si hoy visitas nuestro Ameca, podrás darte cuenta que no obstante el avance del tiempo, las bicicletas son y siempre serán, fieles compañeras de los amequenses, a quienes les encanta viajar en dos ruedas, de la Chole a la Reyna, de la Ciénega a la Unidad y del Ingenio a la Municipal.

Si vas para Ameca, no olvides llevar tu bicicleta, pero ten mucho cuidado con ciertos brutos, que parecen toros embravecidos, olvidándose de brindar preferencia al peatón, pues manejan sus vehículos como carritos de Carnaval.

## El Siglo 8

Si vas para Ameca, no dudes que encontrarás una gente muy hospitalaria, apacible, pero también muy decidiosa. No te desesperes, así es Ameca y su gente. Si ves que por las tardes están solas las calles, no pienses que andan de paseo, se encuentran frente a la televisión, no les gusta perderse ni una novela, les gusta tener encuentros cercanos, sentirse cerca de los grandes, de los macizos de Televisa o T V Azteca, saben trabajar sus relaciones públicas.

Si vas para Ameca, no te extrañe ver un jardín con un monumento a Juárez convertido en estacionamiento, una Casa de Cultura con trabajadores de muy poca cultura, un presidente que no se cansa de llamar a su pueblo mal agradecido, pobre, la verdad que no anda nada equivocado porque de verdad yo también lo digo, no llegue un fuereño porque le brindan lo mejor y hasta millonario lo hacen, nos viene a dar chamba, dicen los pocos que sí son chambeadores.

Si vas para Ameca, no te extrañe enterarte que tiene hijos predilectos que nada quieren saber de su cochino pueblo, así le dicen los nom plus ultra a su terruño.

Si vas para ese pueblo no te olvides de saber quién fue El Chavarìn, quién es Lalo, quién es La amiguita, y en dónde fusilaban a los cristeros, por ser tan creídos, beatos y fanáticos.

Si vas para Ameca no te olvides de conocer sus arroyos, El Pochote, El Realito, Xalolco y Las Cazuelas. Date una vueltecita por la Tetilla, por los ranchos de nuestros expresidentes, que a base de puro trabajo y esfuerzo han hecho sus humildes ranchitos.

Si vas para Ameca no te olvides que también puedes conseguir yerbita pa tus reumas, vieras cuánta tenemos y de qué calidad la cosechamos.

Ah, si tú fueras para Ameca conocerías una tierra bien padrota en donde no hay bronca por nada, todo se puede, donde sólo los mensos no progresan. Yo por eso, no dejo de darme mis vueltecitas...

## El Siglo 9

\* Si vas para Ameca no olvides comprarte tus picones en La Victoria, tomar un chocolate pionero de los Arreola, echarte un tequila con Polo, comprar tus huaraches con Pompeyo y saborear una sabrosa birria de con Raúl; ya en la noche date tu vueltecita y avíentate un pozolito con Regla, nomás pa' no perder la costumbre de mantenerte a dieta. En domingo tómate una cervecita con chicharrones de Rentería como botanita, o de perdida, allá por la salida a Guadalajara, en el poblado que le llaman Los Pocitos, párate un ratito pa' que con el puro olor se te haga agua la saliva. Pero nomás la saliva.

\* Si vas para Ameca, aunque no seas creyente, date tu vueltecita a la parroquia del centro, la de Santiago Apóstol, es una chulada de reliquia, la construcción de su nave original fue iniciada en el siglo XVI, afuerita échale un ojo al monumento a Fray Antonio de Cuellar, quien por cierto, fue hermano del primer gobernador de Cuba, Diego de Velásquez; con respecto al fraile, no te creas lo que algunos dicen que fue el conquistador de Ameca, más bien, fue uno de los evangelizadores, que por la buena o por la mala -así se las gastaban en ese entonces-, pretendía que los indígenas dejaran de adorar a sus *monos o ídolos*, y a toda ley convertirlos al catolicismo, pero los muchachos cazcanes eran bravucones, y en el cerro, le dieron unos llegues con flechas y piedras.

\* Si vas para Ameca no te olvides de escuchar mariachi, tomar tequila, aventarte un guaco, o de perdida bailar una quebradita al ritmo de banda, porque date cuenta, que si vas a esa tierra, estarás en la región del mariachi y del tequila. Aunque algunos lo desconocen, entre el antiguo y el nuevo mariachi, la diferencia lo hacen las trompetas, y en el primer mariachi que la historia nacional registra, el mariachero que introdujo este instrumento fue un amequense nacido en el Cabezón, de nombre Jesús Salazar, alias "El cácaro" justo en el Mariachi Tapatío de José Marmolejo, en los primeros años del siglo XX, a quien por cierto, Miguel Martínez, del mariachi Vargas, reconoció como *el padre de la trompeta*, por el perfecto dominio que Jesús Salazar tenía de este instrumento, quien por más señas, con ese mariachi, tocaban en El Tenampa de la ciudad de México. Después, allá por los años veinte, al morir don José Marmolejo, la tradición la continuó su hijo Cirilo como Mariachi Coculense de Cirilo Marmolejo. Y bueno, este cuento es largo, pero aquí lo importante es que Ameca, también forma parte de la historia del mariachi. Que quede asentado y no se olvide. Por cierto, el *Primer Encuentro Internacional del Mariachi de Guadalajara* fue promovido en Sudamérica, por un grupo de amequenses que encabezó el señor Ramón Velasco, en el año de 1992, a petición del señor René Rivial, en ese entonces Presidente de la Cámara Nacional de Comercio de Guadalajara. ¿Ya ve que sí tenemos que ver en la historia del mariachi? Porque qué decir de Román Palomar y todos los mariacheros amequenses que han pasado por los mariachis internacionales como el Vargas, o el México de Pepe Villa?

\* Si vas para Ameca no te extrañe lo bruto y desatentos que son la mayoría de los choferes de vehículo. ALLÍ, PRIMERO ES EL CARRO, LA CAMIONETA, LA TROCA, EL CAMIÓN, LA MOTO, EL TRACTOR, EL CARRITO DE MULAS, Y DESPUÉS, SI SE PUEDE, PASA EL PEATÓN. Algo único en toda la región. Así es de que si vas a esa tierra, agarra a tus hijos pequeños, y tú, ponte bien trucha al cruzar las calles, no vaya a ser que en tu día de asueto ocupes los servicios de la Cruz Roja.

## El Siglo 10

\* Si vas para Ameca, por las mañanas recorre la Calzada y la calle Corona, donde te podrás aventar un sabroso menudito, del mismo que en otros lugares, como acá donde vivo le llaman pancita, y nada más porque ya Dios se acordó de ellos, sino, también por la mañana podrías haber ido con Campa a echarte tu canelita con piquete, con alcohol, no pienses que con otra sustancia, y luego a las afueras del mercado tu atole con gorditas de las de Chela. Ya a medido día podrías aventarte un taco en las fondas típicas de Ameca, en el Rincón, o en la que ahora atiende Lucero, donde se come bueno, barato y sabroso.

\* Si vas para Ameca ya no encontrarás la terminal de autobuses en la plaza, ni la famosa Fuente de Enrique Guzmán, a donde podías ir a tomar tus preparados y choco miles, escuchar música de Rock pesado o también música grupera fresita o cursi; tampoco encontrarás en el mismo lugar el expendio de periódicos, cuentos y revistas donde puntualmente y de buen modo, no como ahora, te atendía Ricardo De León, hoy en el tiempo presente, en el mismo lugar, podrás hacer los retiros y depósitos bancarios en una famosa institución bancaria que se llama Bancomer.

\* Si vas para Ameca No te extrañe enfermarte de vías respiratorias, asma, o de los ojos, es el precio que mis paisanos tienen que pagar por tener quien los despierte todas las mañanas con un silbato que parece que parte el barco, como si allá en Ameca tuviéramos hermosas playas. De agua y arena no, pero de tizne y polvo sí, diría mi compadre. Ese mismo silbato sirve a los padres de familia en la noche para decir, “ya metete fulana”, o las más recatadas, las que no ocupan que les jalen las orejas, solitas se meten después al escuchar el silbato, medias despeinadas, pero como es de noche, ni se nota.

\* Si vas para Ameca ya podrás ver un programa de televisión dedicado a mi pueblo y su región, escuchar noticieros en la radio XEED a cada hora, o leer los periódicos locales que llevan por nombre El Regional, Oeste de Jalisco, y éste que lleva por nombre El Siglo. Ya no encontrarás un periódico que sobrevivió quince años y que se llamó La voz del Valle.

\* Si vas para Ameca, ya ni te asomes a la calle de los pinos porque si estuviera igual a cuando yo era niño, te daría envidia y te aseguro te hubiera gustado vivir por ese rumbo, lleno de árboles grandes y frondosos, que generaban una sombra que cubría toda la calle. Eran árboles tan robustos que casi parecía un hermoso camino real empedrado, sólo rodeado de casas de adobe y de teja, que era una envidia de propios y extraños, Allí era el lugar de unos 20 taxis para carga, esto es, de carritos de mulas, por allí veías a Machain, al Zarco, Las Muertes y todos los que se dedicaban al trabajo pesado de la carga y la pala, para trasladar las mercancías de las mueblerías de Ameca, y para acarrear arena o tirar escombros.

\* Si vas para Ameca, encontrarás en mi tierra, mucha gente sin trabajo, buscando empleo, pero como pidiéndole a Dios no encontrar, pues ya casi no quieren ir a los jornales de campo, donde nosotros de verdad aprendimos a trabajar, porque hay que decirlo, el trabajo de campo no es cualquier cosa y el que lo dude que le cale, pero lo malo es que en estos tiempos quieren puros jales de semana inglesa, bajo la sombra y si no es mucha molestia, que pases a recoger a la gente a su casa. Así de chulo es mi pueblo.

\*Si vas para Ameca, date una vueltecita por sus campos de fútbol, cada fin de semana vas a encontrar muchos equipos con deportistas apasionados que le echan todos los kilos a cambio del placer de ver que opacaron a su contrincante, la verdad que tenemos un tambache de equipos, recuerdo al Corona, el Independiente, el A. C. J. M., los guaracheros de Pompeyo o Ameca F.C. que por cierto siempre oía Ameca F. C. y la verdad no sabía el significado de esas dos siglas, hace poco, mi abuelo me explicó que el significado era Ameca ferrocarrilero, y qué decir de mi equipo favorito, el ilustre Industria de los azucareros, ese gremio al que perteneció mi familia y del cual hablaré en otra colaboración, porque ni duda cabe que tengo para ponerlos a leer por un buen rato, pero poco a poco, o little by little como dicen los gabachos.

## El Siglo 11

Si vas para Ameca ahora encontrarás una variedad de restaurantes y bares, ya no es como antes en que teníamos que escoger entre El Andaluz, tiempo después El Marino, o Polo. Y en la noche si querías cenar ibas en el Flamingos propiedad de Chuyito, quien era tan buen cocinero, que en tiempos del Gobernador Flavio Romero, se lo llevó a trabajar a la cocina de Casa Jalisco, o Regla, justo en la calle Zaragoza, casi en frente del famoso Cine Coloso, o Los Panchos, y La Güera, por la calle que se llamaba Izquierdo y que hoy lleva por nombre Guadalupe Vázquez.

Si vas para Ameca no te canses de mirar sus atardeceres y sus amaneceres, el Dr. Atl, quien fue uno de los más grandes pintores paisajistas de México, alguna vez llegó a comentar que para su trabajo había tenido que observar atardeceres en distintos lugares, pero que pocos se parecían a los de Ameca, yo digo lo mismo, pero agrego los amaneceres, que en mi tierra son hermosos, entre otras cosas, por eso me encanta venir a mi pueblo, sin más palabras.

Si vas para Ameca, ya ni te asomes por la colonia obrera, la verdad que da tristeza el ver lo deteriorada que se encuentra, ni esperanzas que sea tantito de lo que se proyectó para nuestras familias, qué poca memoria y vergüenza tienen los que ahora viven por allí, no es ni la sombra de lo que quisieron para los obreros azucareros, pienso y recuerdo que en 1974 y 1975 cuando la andaban construyendo, los responsables del proyecto, entre ellos el Arquitecto Víctor Luna, diseñaron un lugar decoroso para nuestros obreros, para nuestros padres, pero el tiempo, la falta de cariño, los pleitos gremiales, el querer ser independientes del municipio (cosa por demás absurda), han dado al traste con un proyecto visionario, pues si observamos, eran casas espaciosas, principalmente con grandes áreas verdes y casi todas con tres recámaras, ahora por lo que sé, dicen que quieren construir hasta en donde está el monumento a Don Filemón Avalos Osorio y andadores, que más que eso parecen desandadores, pues si te descuidas te andas quebrando una... p...arte de tu cuerpo que mucho te ayuda para caminar.

Si vas para Ameca te encontrarás con un montón de escuelas pa tanta raza; un Cetis 63, por cierto deteriorado y dejando mucho que desear, pues a decir de algunas alumnas algunos docentes

seguido faltan a sus clases, y en cuanto a imagen, pues como la canción de Julio Iglesias, la vida sigue igual...

Si vas para Ameca, te vas a encontrar con un puño de motos y cuatrimotos y se escuchan mucho las sirenas de la Cruz Roja, parece que a diario andan hechos la mocha levantando heridos por todos lados, qué bueno que ahora hay ese servicio, porque cuando yo era niño, ni esperanzas de esas cosas, te subían a la camioneta de la policía como si fueras vaca y Dios que te socorriera. Hay que agradecerle a varios amequenses que le echaron ganas para que eso empezara a caminar, entre ellos Rafa Rico Santos, Miguel Mayorga Castañeda, Javier Lepe y Roberto Rubio chico, no el grande.

Si vas para Ameca, en sus Carnavales ya no encontrarás las funciones de títeres, en donde con una excelente maestría, los titiriteros te reproducían las faenas de toros, Charritas de Cantinflas o de Clavillazo o la Vitola, desde que entrabas a la carpa era como transportarte a un lugar mágico, de misterio, siempre quería uno saber quién era el que hablaba, pero sólo nos quedábamos con la intención, porque a pesar de que seguramente estaban en la entrada antes de la función, no se sabía quiénes eran los que manipulaban los títeres.

Si vas para Ameca ya no encontrarás aquellos campos de equitación en donde los militares del 17 Regimiento de Caballería hacían sus entrenamientos con los caballos propiedad del ejército, de donde salió el Ariete, caballo que junto a su jinete le dieron una de las primeras medallas olímpicas de Oro a México

¿Ya ves que Ameca, con mucho orgullo también ha contribuido con su granito de arena para que México empezara a figurar en las Olimpiadas Mundiales?

## El siglo 12

\* Si Vas para Ameca, en donde antes era la entrada del pueblo, en los años sesenta encontrabas un majestuoso edificio que todavía es conocido como la secundaria uno, mismo que en su primer época, era una construcción que haciendo juego con el edificio del Seguro Social, resaltaban en todo lo que antes fue la Calzada Ramos Millán, hoy llamada Flavio Romero, (no cabe duda que hay presidentes municipales que por su propio gusto les encanta lamer la coyunda). De esas fechas, quien no recuerda con agrado a aquellos profesores que por amor a este pueblo, no por ganar unas horas o una posición sindical, se la partieron para que los amequenses tuviéramos una educación digna. Así fue que nos fuimos de la calle Zaragoza y Constitución (butaca al lomo), a nuestro nuevo edificio de la secundaria.

Donde te encuentres profe Rubén Juárez: muchas gracias, fuiste un digno ejemplo de maestro. Gracias Ameca por la oportunidad que me diste de recibir mis primeros años de educación. Gracias padre Gildardo Partida. Gracias padre Zúñiga. Gracias profe Enrique Flores. Gracias profe Balderas. Gracias profe Tlali. Gracias profe Manuel Zepeda Pachecho. Gracias a todos los profesores que se la jugaron por nosotros sin importar lo que ahora se conocen como estímulos magisteriales, escalafones y todo lo que hace más digna la vida del docente. Muchas gracias también a todos aquellos profes, que aunque aquí o en otros medios no se mencionan sus nombres, realizaron un trabajo con verdadera vocación magisterial.

\* Si vas para Ameca notarás que un día, Ameca daba señales de progreso. Así lo demostraba esa calzada Ramos Millán a finales de los cincuenta. Cuando se construyó era digna de toda una ciudad importante. Era una época en que este pueblo sobresalía por encima de otros en el estado de Jalisco, tenía uno de los mejores carnavales o fiestas populares del estado, tuvo una primer plaza de toros La Unión, en la que los mejores matadores querían torear en ella, porque era tierra de gente conocedora y

amante del arte taurino. Había mucha fe en la gente que eran nuestros valores locales, se les admiraba, les echábamos porras y en la medida de lo posible se les apoyaba, y vaya que dieron nombre y gloria a Ameca, recuérdese a Jesús Amaya Topete, a quien con apoyo amequense se le editó la primera edición de su libro Ameca protofundación mexicana (1961).

\* Si vas para Ameca ni te acerques al kiosco, es una pena ver el estado en que se encuentra, como si no hubiera autoridades que les interese rescatar nuestros monumentos históricos, tal parece que en mi tierra no hay un consejo de cronistas del pueblo que luchen por ello, del veintiúnico cronista que mi pueblo tiene con salario, mejor ni digo nada, porque hace como 25 años que lo tienen de aparato, pues hasta el momento no hay una publicación oficial que registre la crónica de nuestro pueblo, yo creo que ya lo van a jubilar al buen Panchito Mejía y aún no empieza responsablemente su trabajo de cronista. Como que ya es tiempo de que se haga una evaluación al respecto.

\* Si vas para Ameca vas a notar que hace más de 20 años que no tenemos cuarteto de cámara y con ello notarás que se están acabando los buenos músicos, pues ahora lo que sí tenemos son muchos chavalos buenos para tocar a ritmo de quebradita, pero eso nada tiene que ver con la música clásica, recuerdo a dos de aquellos músicos, uno de nombre Nicolás llamado Nico Pata Chula, y Agustín el zapatero. El primero tocaba el Chelo y el segundo el violín. Pata Chula (que por cierto siempre traía huarache de vuelta y vuelta) vivía por la calle Madero, y Agustín por la calle Hilarión Romero Gil.

\* Si vas para Ameca y preguntas por quién fue Nico Pata Chula te darás cuenta que era todo un personaje de leyenda: ataviado con pantalones de tiro largo, solterón, pañuelo rojo al bolsillo trasero, huarache de vuelta y vuelta, bajito de estatura, con alopecia, todas las tardes tocaba su instrumento a manera de ensayo y por las noches, salía a dar una vuelta por las calles cercanas a su domicilio, en una bicicleta que tenía un letrero que decía: Se vende, y al caminar tiraba hacia fuera y hacia delante, creo la pata izquierda, y siempre traía como bastón un palo, parecido al que ahora se usa en las escobas. Por vecinos tenía a Doña Chonita, quien vendía los dulces más sabrosos que recuerdo de toda mi vida, tal como los pescaditos, los barrilitos, las tortuguitas, las gomitas, los huevitos y las botellitas, así como los borrachitos, cada uno a un centavo. También tenía por vecinos al Güero Salcedo, que era peluquero, y a Emilio el velero, así le decían porque fabricaba velas, en su casa era muy bonito ver las plástas de cera en forma circular y por ese barrio vivían las hermanas Martínez, entre ellas la maestra Amparito, y casi en frente de su casa, las hermanas Luisa, Cuca, y otra hermana más, de quien no recuerdo su nombre, ¿ya ven que conviene vivir cerca de un personaje típico, porque luego los vecinos también alcanzan algo de fama?

### El siglo 13

Si vas para Ameca, cierra los ojos al llegar a la avenida Patria, a la altura de la colonia Santa Cecilia, pues ahora que les arreglaron con empedrado ecológico, los vecinos de esa colonia llevan la basura a la parte de arriba, esto es, a la avenida Patria, para que no se les vea feo el frente de sus casas, valiéndoles un cacahuate que con ello, los visitantes, lo primero que encuentran ahora son bolsas y más bolsas de basura a su paso por esa bonita avenida

\* Si vas para Ameca en día de muertos vas a pensar: ¡ Ah qué bárbaros! ¿Cómo es posible que una fecha que debe ser tan respetable, las autoridades municipales permitan que el entorno de los panteones se convierta en un barullo, en un mercadito, en un tianguis, cómo es posible que por ganarse una lana los responsables del cobro de plaza o mercados, permitan que eso suceda, ¿tan urgidos están de dinero ahora que ya se les va a terminar la administración? Como luego luego enseñan el cobre.

\* Si vas para Ameca te pasará lo mismo que a mí; me dio gusto ver que frente a la Casa de la Cultura venden libros al aire libre, contribuyendo con ello al enriquecimiento de mi pueblo, me acerqué

para echar un ojo, y mientras hojeaba libros, sentí como si algún camión de basura fuera circulando por ese lugar porque pululaba un olor putrefacto, combinación de rata muerta, con pañales de niño rezagados. Seguí mirando libros y el olor persistía, volteé la mirada y vaya sorpresa: una especie de contenedor chirris o hechizo que según me dicen permanece día y noche en ese lugar, sirve de armonía ¿O castigo?, para los que quieran leer o comprar libros. Qué chulada de maíz prieto el de mi gente, en vez de subirlos a la plaza principal, la Casa de la Cultura, o el Portal, los mandan a donde todo el día huele a caquita, ¿se habrá visto algo igual anteriormente? No la frieguen, yo quiero hablar de otras cosas en mi columna pero no dan chanza, tantas babiecas en un solo fin de semana que vengo, no dan oportunidad para hablar de otra cosa.

\* Si vas para Ameca verás que ya tenemos la primer tienda de autoservicio a la orilla de la carretera, es de la cadena de tiendas llamadas Oxxo, junto a una gasolinera, y por cierto también en cuanto uno llega ya se ven nuevas gasolineras, flamantes, espaciosas y lo mejor de todo, fuera de la zona urbana donde pueden ser muy peligrosas.

\* Si vas para Ameca, por estos días verás que a punto está de comenzar la zafra, qué bueno por muchas familias de mi tierra, y por información que se difundió en este mismo periódico me doy cuenta que el ingenio está haciendo inversiones millonarias en tecnología de punta. Yo no puedo negar la cruz de mi iglesia y como hijo de obrero estoy infinitamente agradecido con que Dios le haya dado trabajo a mi padre en esa empresa y que mis hermanos y yo nos hallamos formado gracias al tizne, al tamo, al polen de la caña, y también que hayamos crecido gracias al azúcar que año con año se regalaba a los obreros como una prestación sindical, de tal forma que por lo menos azúcar y frijoles no faltaban en mi casa, pero sí creo firmemente que dentro de ese proceso de modernización debe contemplarse algo importante: que disminuya la contaminación en mi pueblo, pues entre el tamo de Industrias Melder y la contaminación del ingenio y la quema de caña, mis paisanos no se la acaban y a lo que se ve, Melder y el Ingenio, se preocupan por modernizarse, pero la pregunta sigue vigente, ¿se preocupan por la contaminación y el daño a la salud que le provocan a la gente, a las familias amequeñas?

\* Hace tiempo, en el canal 2 de Televisa había un programa que se llamaba Sube Pelayo Sube, eso me viene a la mente porque Si vas para Ameca te darás cuenta que en vez de disminuir los corrales de ganado en la mancha urbana están aumentando, Chepe como la espuma, Bautista al igual, Chuy Ramírez igual, Los Moles igual, todos contaminando y a todos les vale. No hay ningún cariño por esa tierra en donde se han hinchado de billetes. Tal vez ya sea tiempo de retribuirle a su pueblo con algo no contaminante y que le genere fuentes de empleo a los amequeños.

\* Si Vas para Ameca, antes de llegar, párate en la carretera y ensaya bien la canción que se llama El Mono de Alambre, grábatela muy bien, porque si te estás un tiempo por esos lugares tendrás que bailar muy bien la pieza, pronto te lo voy a explicar por qué, así es que por lo pronto aprende a bailar El Mono de Alambre, y luego te explico...

el siglo 14

\*Si vas para Ameca, siéntete feliz, pero no te olvides de llevar lentes que te protejan los ojos de tanta basurita. En cuanto a los olores, ni te preocupes, apriétate las narices. Si te afecta las vías respiratorias como a mi gente, mejor quédate en El Quelite, no te acerques a mi pueblo, sino te pasará lo que le sucedió a un gran señor que le dicen el Gober. Cuentan que ahora que vino se paró en este ranchito, se puso unos tanques de oxígeno, respiró aire 100% puro durante media hora, se sonó las nareatas, se retrincó más sus lentes, hizo yoga, se metió en trance y en estado de autocontrol se programó una sonrisa de oreja a oreja, se persignó, se aventó dos chelas para andar a tono con mi gente y se adentró a las entrañas de la ubre, digo, de la urbe, la gran urbe de Ameca.

\*Si vas para Ameca te darás cuenta que por pura casualidad se tiene en un alto concepto la imagen de Juanga, su música se escucha casi en todos los hogares, me dicen que por eso les dio mucho gusto que recientemente le hayan hecho un homenaje, que en cambio el Maicol, mientras son peras o manzanas les hace cus cus; en cambio escuchando a Juanga, después de tres chelas, con su música avientan guacos, y bajita la mano hasta los más machotes le gritan papacito, porque según dicen mis paisas, ese cabrito es grande entre los grandes y bien que se le quiere. En gustos se rompen los géneros. Y se vale.

\*Si vas para Ameca verás que desaparecieron las palmeras de la calzada Ramos Millán (yo así la conocí y así me quedó grabado el nombre de esa calzada), todas aquellas palmeras se plantaron poco después que nos fuimos mi familia y yo de Ameca. Lo que sí recuerdo es que fue en el periodo de Toño Vizcaíno, alias la bachicha, quien con el tiempo se volvió gente de billetes, de muchos billetes trabajando de sol a sol. Muchas veces se veía llegar la media noche y las oficinas de la presidencia estaban activas, con luces prendidas y los funcionarios trabajando a todas marchas. Que trabajó también entre milpa y milpa (por aquello de Banrural), eso a mi no me consta, lo que sí sé es que con eso de los agaves allá en El Arenal, hizo un chingo de lana, y de sus palmeras, les aseguro que ni a él mismo le importan, hace muchos años se exilió de mi pueblo y ni por la silla regresó.

\*Si vas para Ameca vas a escuchar hablar de Tioco. Tioco era un verdadero personaje de mi tierra. Un buen día le dijo el señor cura del pueblo: -Ven Tioco, ven hijo y cuéntame una de esas historias que te sabes. Tioco le dijo: -disculpe señor cura, no puedo porque voy muy de prisa; entonces preocupado el cura le dice -¿Qué te sucedió hijo? es que fíjese señor cura que estaba orinando y de repente me picó una hormiga en la mera pura puntita -¿Pero cómo fue eso Tioco? -es que al estar miando se me subió la hormiguita por el chorrito, me picó, se me inflamó y voy de apuro a que me recete el doctor. Con permiso señor cura. Y rápido se retiró Tioco, dejando al cura sorprendido y desconcertado.

\*El director de este periódico me mostró un escrito o colaboración que hizo uno de sus alumnos de la prepa, y me decía que al chavalo le latió el estilo, e hizo un trabajo como parodiando mi columna, cosa que agradezco, pues ello me indica que sí me están leyendo, eso lo motiva a uno a echarle los kilos a este asunto del periodismo, a ese chamaco de la prepa de nombre Ernesto Plascencia Camacho le dedico esta columna, ojalá que de algo le sirva para sus inquietudes de novel escritor o periodista; de hecho, si no es mucho abusar de la buena disposición de los directivos del periódico, me gustaría que si alguien quiere enviarme correspondencia al periódico para pasarme algunos tips, se los agradecería, pues no paso buen tiempo en Ameca y mucho me serviría entrar en contacto con algunos lectores de esta columna, con la seguridad de que si nos dan chanza les contestaré como hoy, casi al fin, o entre mi columna.

## EL SIGLO 15

\*Nadie sabe pa' quien trabaja. Esta es la triste, pero muy triste historia de algunos ricos, que a base se pasar hambres y causar lástimas hicieron mucha, pero mucha lana, y que por cierto, de nada les sirvió, pues de todos modos se murieron sin llevarse nada.

Resulta que en mis tiempos había un señor de apariencia humilde: siempre con huarachitos, sombrerito, chamarra charrita con botones llamados tarugos, el cual todas las mañanas recorría el mercado municipal ( que por cierto se llama mercado Mariano de la Barcena), y visitaba las carnicerías para pedir "un pedacito de carne" y los carniceros, de lástima le regalaban el tan solicitado pedacito de carne.

De allí se iba al interior y pedía que le regalaran “Ese jitomatito podrido que tienes allí”, y luego en otro puesto, “esa cebollita ya pasadita que está por acá”, y así hasta completar para comer 3 o 4 días y luego hacía su ronda de nuevo, al grado que todos en Ameca sabían que Toño “El del Mesón” así se la vivía y ya no les causaba ni molestia, ni enfado, pues el señor siempre adoptaba una actitud de mártir, que quien no lo conocía se la pegaba de humilde pordiosero.

Mi pobrecito personaje era dueño de unos edificios en el centro de Guadalajara y otras cuantas decenas de fincas en este pueblo, una de sus “finquitas era el mesón del centro” por la calle Vallarta, más otras “finquitas” que gracias al juego, y a la güeba del sobrino heredero, que por cierto también al poco tiempo murió, pasó la herencia a manos de su consorte. De Toño el pordiosero sólo les diré que murió en la más aparente pobreza; una vez enterrado, bajo su cama había una especie de sótano donde meticulosamente guardada el fruto de sus rentas en pacas de billetes que al final fueron a la basura, pues era dinero que con los años dejó de circular... las fincas aún existen, y están prácticamente cayéndose en este principio de año 2004.

En otra ocasión les contaré del hombre más fuerte que se haya conocido en este pueblo, hasta la próxima.

## EL SIGLO 16

Si vas para Ameca, pregúntales quién fue Fermín Ramos, te darás cuenta que este señor, fue un hombre que nació en la década de los años ochentas, en el siglo XIX, esto es, allá por 1870. Por ello, todos aquellos que vivieron a mediados del siglo XX lo recuerdan perfectamente, y como las fincas antiguas tenían una medida del demonio, su casa abarcaba toda la cuadra desde Independencia hasta Hospital y de La Luz hasta Pípila, donde hoy en día viven y comercian las muchachonas, de esas que se encargan de bajar las temperaturas altas a los que se avientan sus canitas al aire.

De este personaje amequense se sabe que era un hombre muy fuerte, tal vez de lo más fuerte que se ha conocido en todo el tiempo que se tiene memoria.

Resulta que un buen día, la autoridad en turno, del grupo de la engorda, de quienes en alguna oportunidad les hablaré, ya sabían de su tremenda fuerza y queriendo hacer la vacilada, mandaron a un policía para avisarle que se presentara en la presidencia, que porque el presidente quería hablar con él, a lo que don Fermín preguntó: ¿Voy en calidad de reo o invitado? y el policía, en forma prepotente lo empujó, entonces Fermín Ramos se enojó, lo agarró de la camisa y lo aventó a la teja de la casa más cercana.

En otra ocasión, un borrachito lo invitaba a tomar con tanta insistencia, y como era abstemio y por más que le decía que no, no entendió el borrachito, lo agarró, abrió unos barrotes de una ventana, de esas antiguas de hierro forjado, le metió la cabeza, le cerró los barrotes y allí lo dejó hasta que alguien se apiadó y con barras abrieron los barrotes para sacar al pobre señor.

Quienes le conocieron recuerdan haberlo visto por ejemplo, levantando él solo una viga, la cual en términos normales, no pueden ni dos o tres hombres juntos.

Otros detalles de este señor tienen que ver con que en cierta ocasión le avisaron que una de sus vacas había parido un becerro y estaba en malas condiciones y flaca, por lo que fue por ella, se la puso en los hombros y el becerro se lo trajo agarrado en un solo brazo.

En otra ocasión se le vio jalando una carreta de bueyes que se atascó al subir el puente del río, cuando no había ni empedrado y en tiempos de aguas se hacían grandes lodazales. Era un hombre que siempre gustó de calzar huarache y según dicen, ni el día de su boda se puso zapatos.

## EL SIGLO 17

Si vas para Ameca entérate que siempre fue un pueblo de paso, por eso, se sabe que desde el siglo XVI, esto es, allá por los años 1500's, ya existían mesones en este pueblo, un primo de Hernán Cortés, el famoso Francisco Cortés estuvo hospedado en uno de ellos, para el años de 1579 se dice que había dos mesones.

En los años 1800's, siglo XIX, se sabe que Porfirio Díaz en su primer visita a Ameca como guerrillero se hospedó de incógnito en uno de ellos, ubicado por cierto en la calle Corona.

Para el siglo XX, había varios mesones, pero tres de ellos resaltan por su importancia: El mesón San Antonio, ubicado en la esquina de Acequia y Carrillo Puerto, mismo que abarcaba hasta la calle Carranza. Allí se hospedaban muchos arrieros procedentes de La Piñuela, municipio de Tecolotlán y Mascota, quienes llegaban a lomo de mula y caballo con mucha mercancía de la sierra, entre ella bolsas de manteca que luego eran vaciadas en latas de aluminio para su venta en las tiendas de Ameca.

También estaba el famoso mesón México, ubicado donde hoy se localiza el colegio Niños Héroes, era propiedad de doña Concha Rosales, y lo vendió al padre Vázquez. Allí también llegaban muchos arrieros con sus recuas de mulas cargadas de leña, carbón, y trastos de barro para el comercio local.

Otro de los mesones grandes lo fue el de Toño Plascencia por la calle Vallarta, en el centro del pueblo, donde por cierto, se dice que les daba baje a los huéspedes mientras se salían a hacer sus compras, un viejito de nombre Guadalupe, originario de Quila, que vino a comprar gabazo de abeja, contaba que le robó 500 pesos, cuando con 300 te podías comprar una casa del tamaño del diablo.

En la lista de mesones y hoteles de Ameca también deben quedar registrados el mesón de don Goyito, que estaba ubicado donde ahora es la finca y local de los Herrera, en la esquina de Corona y Carrillo Puerto.

Y a quién se le olvida el mesón donde entraban también con sus caballos y mulas, que estaba ubicado por la calle 20 de Noviembre, donde hoy están metidos de manera arbitraria los cargadores, casi llegando a la cantina llamada La Frontera, también junto a los Regla.

Otro mesón que recuerdo estuvo ubicado en el barrio alto de la calle Corona, esquina con Niños Héroes.

En cuanto a los Hoteles estarían el Hotel Roma, bonito edificio del cual aún se conserva una parte de él, ubicado en la esquina de 20 de noviembre y Constitución, donde hoy esta una óptica, una mueblería, así como una casa. Y qué decir del Hotel París, ubicado por la calle Morelos esquina con Zaragoza, o del famosísimo hotel Regis, donde se presentaban cantantes y se hacían bailes de gala, donde por cierto se presentó Pedro Vargas, finca que ya se encuentra fraccionada entre un negocio de diversiones infantiles, dos locales hoy en día vacíos, donde por cierto le partieron todo el queso a la arquitectura original sin que ninguna autoridad parara ese sacrilegio o atentado en contra del patrimonio local, y abarcaba también donde hoy en día está la tienda Coppel.

## Siglo 18

Si vas para Ameca no te desesperes por tantas calles chuecas que allí vas a encontrar. Recuerdo que cuando era chiquillo se me acercó un señor y me dijo: disculpa niño, ¿cómo le hago para salir a la carretera a Guadalajara?, Ya di como tres vueltas y regreso siempre al mismo lugar. No se preocupe -le respondí-, subí a su carro y lo encaminé a la calzada Ramos Millán, -que para los que no son de mi pueblo, viene siendo la avenida que lo lleva a uno directo al puente del río Ameca.

Dicen que esta ciudad se fundó conforme cayó un comal de barro, de tal manera que al pueblo se le hicieron acequias, confluencia de esquinas, laberintos de barrios, y sólo los oriundos sabían de tantos recovecos, así es que si visitas mi tierra, no te desesperes en esas calles que parecen culebras enroscadas, pian pianito, la vas a librar, y lo mejor de todo: te aseguro que te darán ganas de regresar: No he conocido a alguien que conozca mi pueblo y se niegue a regresar, pues siempre se le trata mejor al fuereño que al local, que al propio oriundo.

Si vas para Ameca vete poco a poco y con cuidado, pues entre cañero y cañero que transita en su troca, fácil que te sales de la lombricitá de carretera, que en realidad es muy angosta y siempre está en unas condiciones que ni quién se anime a echarle una manita a mi pueblo con alguna inversión, pienso que si alguien logra que inviertan en Ameca con una carretera como la que tenemos ahora, será digno de levantarle un monumento.

Lo bueno es que según se escuchó acá en Guadalajara, parece que mis paisas ya se pusieron las pilas y le van echar todos los Kilos a al asador, para promover una buena carretera, ojalá que no sean como los políticos de antaño que hacían puentes donde ni siquiera había ríos con tal de ganar unos cuantos votos.

Por este mismo periódico, con un poco de retraso, porque poco voy para mi tierra, me acabo de enterar que van a tener un Encuentro Internacional de Música, se me antoja que se va a poner bien la cosa esa, yo por lo pronto ya estoy pasando la voz entre mi gente y sin falta, por allá nos veremos a finales de octubre y principios de noviembre, aprovechando que estaremos visitando a nuestros fieles difuntos el día de muertos, síganle echando ganas a ese asunto, yo creo que si continúan realizando ese asunto año con año, les puede jalar una bola de gente que ahorita ni en el mundo se imaginan que existe mi Ameca, pero díganles a los de los hoteles que cambien colchones y ropas a las camas, yo hace como tres años llevé a unos vecinos que hospedé en uno de los hoteles del centro, y la verdad que para penas no gana uno, la verdad que mis invitados no les quedaron ganas de hospedarse en ese famoso hotel céntrico y ahora cuando me dicen que los invite me comentan, que mejor se llevan un sleeping pero que les dé quebrada con mis tíos, que es donde casi siempre me quedo. Que bueno que haya algo extra al carnaval, algo donde no haya tantas borracheras, robos de carros que se ponen a la orden del día, y tanto pleito, ojalá de veras agarren la onda mis paisanos y apoyen bien eso que genera otro tipo de turismo, o de perdida invéntenle una virgencita a mi tierra, pa` que su gente se vuelva casi santa y si se puede, un poco más chambeadora.